

Arquimedes Memoria. Perspectiva del Proyecto Pax. Ganador del concurso de proyectos para la sede del Ministerio de Educación y Salud de Brasil. Rio de Janeiro, 1935.

Con estas dos definiciones Argan conceptualiza el quehacer arquitectónico en dos corrientes:

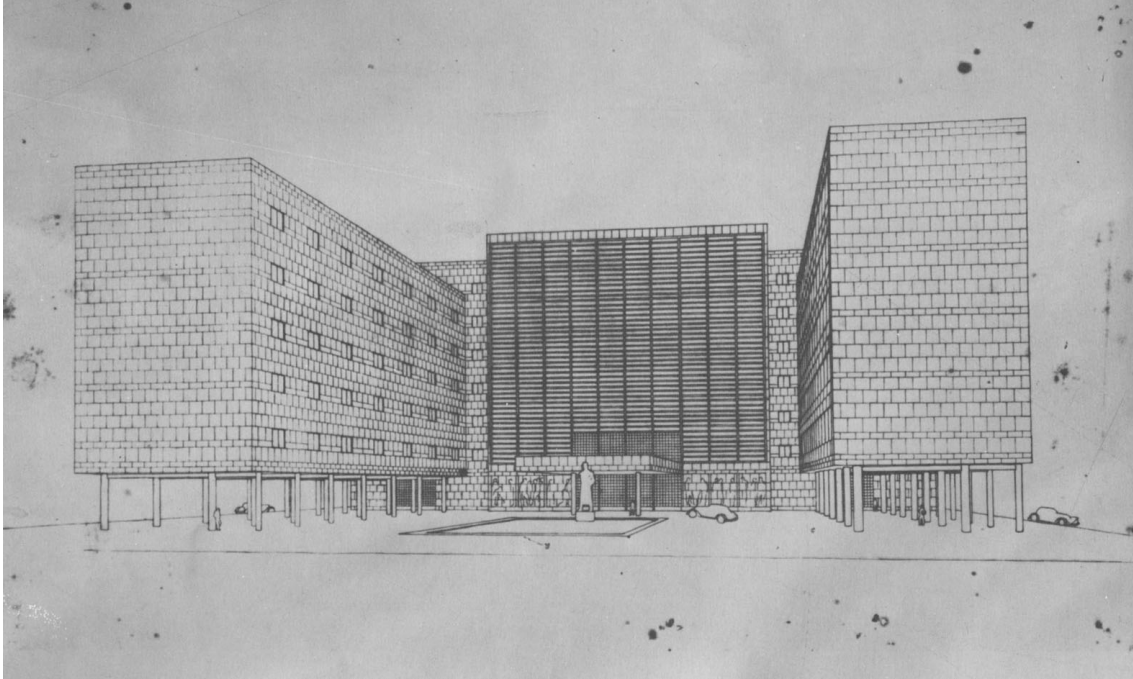
sistemática, que utiliza los sistemas preexistentes de la concepción del mundo y de lo clásico, es decir, una arquitectura de composición

metodológica, que, considerando no formar parte del sistema, tendrá que inventar su propio método para llegar a la elaboración del espacio.

Finalmente Argan plantea que en la elaboración del espacio sistémico el hombre tendrá una posición contemplativa de los diversos elementos, apuntando más hacia una clasificación; mientras que en la elaboración del espacio metodológico, existirá una posición activa del hacer, señalando más hacia una tentativa:

*“El **sistema** es un conjunto de afirmaciones lógicamente relacionadas entre sí y que contesta **a priori** a cada problema que el hombre pueda plantearse frente a lo que es el mundo, ya sea que se trate del **mundo natural** o del **mundo histórico** (...). En cambio el **método** es el proceso de aquel que no acepta los valores dados, sino que piensa determinarlos él mismo en un **hacer**, y este **hacer** tendrá una coherencia no de tipo constante de la naturaleza o de la historia sino que la coherencia existirá por el hecho de que todo lo que él hace tiene una finalidad.”⁰⁴*

⁰⁴ARGAN, Giulio Carlo. **El concepto del espacio arquitectónico desde el Barroco a nuestros días**. Buenos Aires: Nueva Visión, 1984 (1ª edición italiano 1961), p 27.



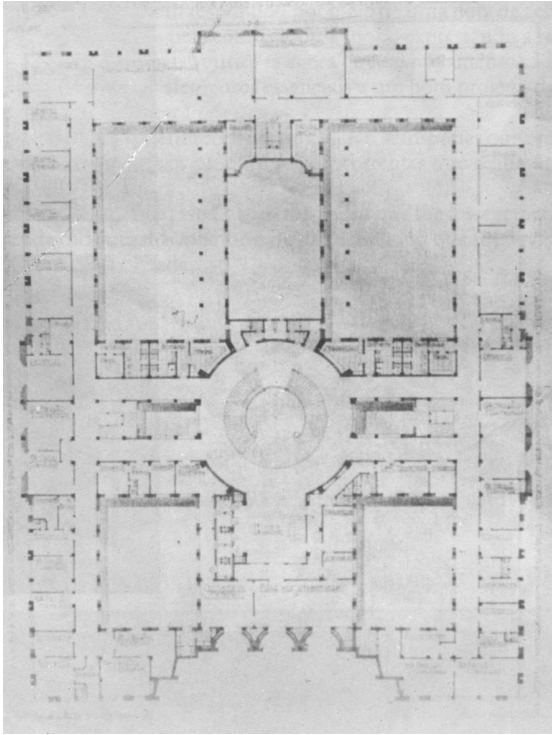
Lucio Costa, Jorge Machado Moreira, Carlos Leão, Affonso Eduardo Reidy, Oscar Niemeyer, Ernani Mendes de Vasconcelos. Perspectiva de la primera propuesta del grupo para el Ministerio de Educación y Salud de Brasil. Rio de Janeiro, 1936.

Esta dicotomía fue utilizada por el Movimiento Moderno para establecerse como postura contraria al historicismo de los inicios del siglo XX. La figura, el repertorio, la historia, en definitiva, la representación, es abandonada por una búsqueda de determinismo formal, un método de cuño innovador y de índole creativa.

Evidentemente, esta misma dicotomía causa las primeras críticas al Movimiento Moderno después de establecido, como si se tratara aparentemente de una cuestión cíclica. Estas primeras críticas de tipo sistema-método surgen a partir de los años 50 desde los editoriales de la revista *Casabella-Continuità*, de la cual Ernesto Rogers era director (1953-1964) y también desde su libro *“Esperienza dell’Architettura”*⁰⁵ de 1958. Rogers defendía la postura de las **preexistencias ambientales**, según la cual el proyecto debería tomar en cuenta los materiales locales y la historia del lugar. Su artículo *“Continuità o Crisi?”*⁰⁶ sugiere que al considerar la historia surgiría un conflicto de continuidad o de crisis dentro del seno de la arquitectura moderna, lo que denotaría una postura de permanencia o de emergencia frente al proyecto arquitectónico. Lo más interesante de este artículo es cuando expone que la ideología moderna siempre ha sido contraria a los

⁰⁵Rogers formaba parte de un grupo mayor que comenzó a tomar cuerpo a partir de diferentes escuelas italianas de arquitectura que adoptaron una postura contraria a las obras racionalistas de Giuseppe Terragni y Adalberto Libera. Las contribuciones de la escuela de Venecia en la misma época son innegables así como las intervenciones de Ludovico Quaroni y Mario Ridolfi desde Roma y, posteriormente, los escritos de Saverio Muratori y de Giorgio Grassi. Sobre el asunto puede ser consultado el libro de TAFURI, Manfredo. **History of Italian Architecture, 1944-1985**. Cambridge: MIT Press, 1989 (1ª edición italiano 1982), y el artículo de SILVA, Fernanda Fernandes da. “Cidade e História no debate arquitetônico italiano dos anos 50 e 60”. **Revista da Pós**, FAU USP, edição especial, nº 1, 1994.

⁰⁶ROGERS, Ernesto Nathan. “Continuità o Crisi?” **Casabella-Continuità**, nº 215, abril/mayo, 1957.



Arquimedes Memória. Planta del Proyecto Pax. Ganador del concurso de proyectos para la sede del Ministerio de Educación y Salud de Brasil. Rio de Janeiro, 1935

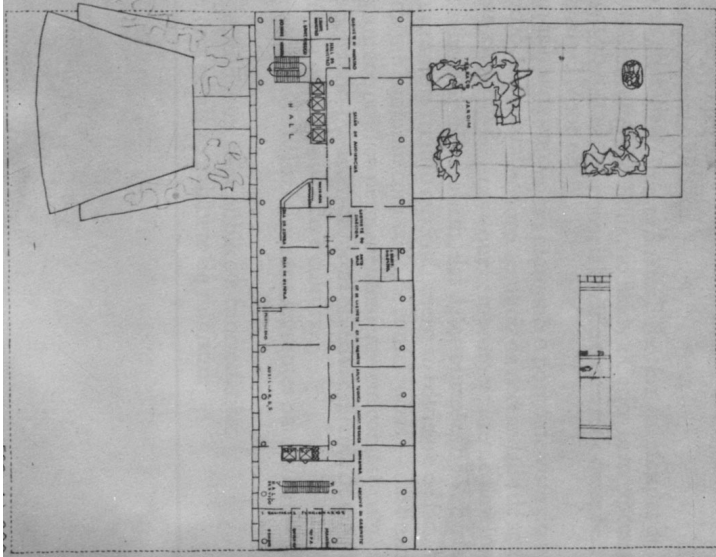
Nuevamente vemos la dicotomía **sistema-método** en los inicios del Movimiento Moderno. Estos dos ejemplos muestran una época de crisis en la cual conviven (no pacíficamente) estas dos posturas arquitectónicas. La primera de Arquimedes Memória, elabora el proyecto a partir de sistemas preexistentes, dialoga con el centro de la ciudad y se encaja perfectamente a medida dentro de la manzana y la calle corredor. Utiliza 4 grandes patios de ventilación organizados en cruz en cuyo centro se encuentra la rotonda de circulación vertical y horizontal, casi como un panóptico. Podemos reconocer la preocupación por los "géneros" (a modo de receta) apuntados por Durand más de cien años antes. La fachada retrata un edificio clásico por lo que se valoriza el edificio histórico en la utilización de un repertorio de elementos arquitectónicos para la elaboración del proyecto. Base, cuerpo y corona entrada jerarquizada por recuo y por escaleras. Todas estas actitudes proyectuales forman un repertorio de códigos ya conocidos.

dogmatismos y que nació de la búsqueda de nuevas soluciones, pero que una vez encontradas, no se pueden estancar en un método estático.

En aquel momento Rogers identificaba el equívoco de pensar la arquitectura moderna como un estilo con una determinada apariencia y no como una causa. La cuestión giraba básicamente sobre la posibilidad de continuidad del determinismo metodológico del Movimiento Moderno o sobre si en realidad se debería producir una crisis de ruptura y proponer las cuestiones de las preexistencias ambientales, tipológicas o vernáculas, en definitiva, incorporar nuevamente la idea de la composición al proceso proyectual, lo que nos lleva nuevamente a la dicotomía ya apuntada por Argan entre método y sistema. En este sentido se hace evidente y provocativo, principalmente dentro de los CIAM, el destaque dado por la revista Casabella a las casas "modernas" realizadas por jóvenes arquitectos italianos dentro de una postura vernácula con referencias al "liberty".

Rogers se posiciona así directamente contra una arquitectura de determinación formalista que no considera el lugar de procedencia. De esta manera defiende que la arquitectura moderna en Brasil^{>>fig45} no puede ser la misma que la de otro lugar, porque ésta debe considerar:

"los contenidos particulares y característicos sugeridos por el ambiente" [y aún] "dado que toda obra arquitectónica tiende a ser por definición una obra de arte, y una obra de arte es por definición un acto original. ¿Cuál es el límite que un artista debe representar a fin de que su creación no exceda los márgenes de la realidad y se inserte orgánicamente en una situación espacio-temporal dada? La lucha entre conservadores e innovadores gira siempre en torno a la valorización



Lucio Costa, Jorge Machado Moreira, Carlos Leão, Affonso Eduardo Reidy, Oscar Niemeyer, Ernani Mendes de Vasconcelos. Planta definitiva (3º piso) para el Ministerio de Educación y Salud de Brasil. Rio de Janeiro, 1937.

Contrariamente y tras las consultas a Le Corbusier, la propuesta del grupo de Lucio Costa implanta el edificio de una nueva manera en el lote, sin tener en cuenta la manzana del centro de la ciudad, ni las calles corredores que lo rodean. Utiliza un lenguaje que hasta entonces nadie había realizado en una escala de este tipo. La dificultad de entendimiento de este nuevo repertorio es proporcional a la búsqueda por la innovación, los códigos son reinventados y esta búsqueda se hace patente en su implantación en el lote y en la entrada del edificio, sin escaleras, sin jerarquías. El valor de la propuestas ya no está fundamentado en los elementos jerárquicos de la arquitectura y sí en cuestiones funcionales y una "estética" de percepción, como se ve en la fachada propuesta.

práctica de este dilema teórico. La confusión en las discusiones se debe más a la limitación de actitudes temperamentales de cada uno que al hecho de que ni uno ni los otros captan el verdadero significado de los términos de la controversia. (...). Unos y otros se limitan, precisamente a la idolatría de ciertos estilos congelados en algunas apariencias, y no son capaces de penetrar su esencia, embarazada de inextinguibles energías. Pretender construir un estilo moderno apriorístico es tan absurdo como tratar de imponer el respeto por el tabú de los estilos del pasado".⁰⁷

Apuntada esta dicotomía Rogers buscó durante diez años un punto intermedio entre conservadores e innovadores, entre lo nuevo y lo antiguo, entre la geometría abstracta y el lugar, entre el **sistema de representación** y el **método de determinación**, buscando una salida dentro del propio Movimiento Moderno para no caer en una cuestión meramente estilística y proponiendo una revisión que pudiera dar continuidad a un movimiento que al surgir se calificaba de revolucionario, pero que "ahora" estaba dogmatizado únicamente a partir de algunas características formales.

Rogers se pregunta por qué no utilizar las experiencias vividas por otros y utilizarlas como testimonio. Con esto critica la postura de la tabla rasa del determinismo ya que considera un despropósito tener que comenzar todo nuevamente en cada proyecto, sugiriendo así una conciliación de lo antiguo con lo nuevo. Frente al esquematismo abstracto de la arquitectura moderna sugirió en ese momento el término de realismo, donde la arquitectura moderna debería adaptarse a los materiales y las tecnologías locales. Propone también modificar la cuestión del hombre ideal, para llevar en

⁰⁷ROGERS, Ernesto Nathan. "Las preexistencias ambientales y los temas prácticos contemporáneos"(1954) In: **Experiencia de la arquitectura**. Buenos Aires, Nueva Visión, 1965.